

Estudios sobre el **Mensaje Periodístico**

ISSN-e: 1988-2696

<https://dx.doi.org/10.5209/esmp.70534> EDICIONES  
COMPLUTENSELa formación de periodistas para la democracia: el papel de la prensa no diaria en España (1975-1982)<sup>1</sup>Cristina Perales-García<sup>2</sup> y Rita Luís<sup>3</sup>

Recibido: 8 de julio de 2020 / Aceptado: 23 de junio de 2021

**Resumen.** El ejercicio del periodismo experimentó una profunda y continua renovación en la prensa no diaria española durante los años de la transición política a la democracia. En este artículo se presentan las interpretaciones de esos cambios a partir de la visión de los profesionales que producían los proyectos editoriales. Los resultados han sido obtenidos a partir de grupos focales de discusión con profesionales de la comunicación en activo en publicaciones no diarias de la época (1975-1982). Los focus groups permiten concluir que la formación, muchas veces autodidacta, de los profesionales influye en las consideraciones deontológicas que supone la indistinción entre periodista y militante, característica del periodo de la dictadura y de cambio político. Como consecuencia de ese estilo de periodismo, la prensa no diaria se disputa la hegemonía de los medios del movimiento en la formación de la opinión pública. Sin embargo, según estos testimonios, la mayoría de los proyectos editoriales no diarios con objetivos políticos no sobreviven a la llegada de una prensa diaria profesionalizadora después de 1976, ejercida mayormente por profesionales formados en escuelas y universidades de Periodismo.

**Palabras clave:** periodistas; formación; revistas; tardofranquismo; transición española.

## [en] Journalists' training for democracy: the role of non-daily press in Spain (1975-1982)

**Abstract.** The practice of journalism underwent a profound and continuous renewal in the Spanish non-daily press during the years of the political transition to democracy. This article presents the interpretations of these changes based on the vision of the professionals who produced the editorial projects. The results have been obtained from the focus group discussion methodology applied to active communication professionals in non-daily publications of the time (1975-1982). The discussion groups allow us to conclude that the training, often self-taught, of professionals influenced the deontological considerations that the indistinction between journalist and militant supposes, characteristic of the period of dictatorship and political change. As a consequence of this style of journalism, the non-daily press disputes the hegemony of the movement's media in the formation of public opinion. However, according to these testimonies, most of the non-daily editorial projects with political objectives did not survive the arrival of a professionalizing daily press after 1976, mainly carried out by professionals trained in schools of journalism and universities.

**Keywords:** journalists; training; non-daily press; late Francoism; Spanish transition.

**Sumario.** 1. Introducción y contexto 2. Estado de la cuestión 2.1 Estudios sobre periodismo y la transición: enfoque en las revistas 2.2 Una visión bipolarizada de la España del momento 3. Metodología 4. Resultados 4.1 Las relaciones entre actores políticos: periodistas y políticos 4.2 Los cambios en la profesión 4.3 El papel de las revistas 5. Conclusiones 6. Referencias bibliográficas

**Cómo citar:** Perales-García, C., & Luís, R. (2021). La formación de periodistas para la democracia: el papel de la prensa no diaria en España (1975-1982). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 27 (3), 921-931.

## 1. Introducción y contexto

Poner en valor el papel activo que la prensa no diaria ha ejercido en la formación de periodistas en España es el objetivo general que mueve este estudio. Durante los siete años que conforman la investigación, 1975-1982, periodo que generalmente se entiende como el que comprende el proceso de transición española (Cotarelo, 1992), el país vive episodios históricos de enorme calado en cuanto a la

nueva definición del territorio, los debates identitarios, la necesidad de sufragios universales que permitieran una entrada efectiva en una era democrática, así como la aprobación de la Constitución Española y la articulación, con ella, de las autonomías con la entrada en vigor de sus correspondientes estatutos. Todo ello pasa en un periodo que en palabras de Cotarelo (1992) ocurre en dos tiempos que él denomina "transiciones": una "transición institucional" (Cotarelo, 1992: 16) que va desde la restauración de la

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte de un trabajo superior en el marco del proyecto financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (MINECO) cuyo título es: "El papel de la prensa no diaria en la transición española. Información, política y partidos (1975-1982)" (Referencia: CSO 2015-67752).

<sup>2</sup> Universitat Pompeu Fabra (España)  
E-mail: [cristina.perales@upf.edu](mailto:cristina.perales@upf.edu)

<sup>3</sup> Instituto de História Contemporânea – Universidade Nova de Lisboa (Portugal)  
E-mail: [ritaluís@fsh.unp.pt](mailto:ritaluís@fsh.unp.pt)

Monarquía (noviembre de 1975) hasta la entrada en vigor de la Constitución (diciembre de 1978); y otra “transición política” (Cotarelo, 1992: 16) que abarca desde el nombramiento de Adolfo Suárez como presidente del Gobierno español (julio de 1976) hasta que el PSOE gana las elecciones (octubre de 1982). Los medios de comunicación, especialmente los medios privados del momento, emprendieron una función remarcable para coadyuvar a esa transición (Reig-Cruaños y Perales-García, 2020) con una opinión pública favorable.

Este trabajo pone el acento en la contribución específica ejercida por la prensa no diaria de contenido político; un tipo de publicación que se ha considerado la puerta de entrada de muchos periodistas en la profesión que, en líneas generales se describe combativa con el régimen y crítica con el diseño democrático. La acción de este tipo de medios de comunicación, aquí explicada por sus protagonistas, los profesionales en activo de aquel momento, contribuyó a la concreción de una prensa diaria posterior más profesionalizadora, más distante con los protagonistas políticos y más comprometida con los debates deontológicos necesarios después de un ejercicio del periodismo donde el reportero y el político, en ocasiones, mantenían relaciones que iban más allá de las puramente profesionales.

Dotar de importancia estas revistas es poner en relieve lo que aconteció al nacimiento del nuevo periodismo en España, de ahí el interés de este trabajo, que agradece enormemente la valiosa contribución de sus protagonistas.

## 2. Estado de la cuestión

### 2.1. Estudios sobre periodismo y la transición: enfoque en las revistas

La relación de los medios de comunicación con el proceso político de transición hacia la democracia en España es tradicionalmente considerada de suma importancia. Se parte de la premisa que los medios son un actor político significativo en el proceso de cambio político (Barrera, 1997; Zugasti, 2007 y 2008; Montero, Rodríguez-Virgili y García-Ortega, 2008; Quirosa-Cheyrouze, 2009; Guillamet, Salgado e Iturrate, 2014; Perales-García, 2014), una idea que quedó visible en la cristalización de un concepto como el “parlamento de papel” (Fontes y Menéndez, 2004), para referirse a la función desempeñada por la prensa en España a partir de la ley de Fraga en 1966 y durante todo el proceso de cambio político.

Sin embargo, esta ley que, por una parte, legitimó las pretensiones de apertura que el régimen intentaba enseñar interna y externamente y, por otra parte, inauguró un “espacio pseudo-comunicativo” (Muñoz Soro, 2020) con alguna tolerancia vigilada hacia algunos sectores de la oposición, pero que no se puede considerar, de ninguna forma, una época de pluralismo. Hasta el lanzamiento de diarios como

*El País*, *Diario 16* o *Avui*, algunas publicaciones no diarias (*Cuadernos para el Diálogo*, *Triunfo*, *Destino*, *Cambio 16*, etc.), tuvieron una importancia destacada, asumiendo un rol sumamente político, aunque por veces travestido de cultural, pero enfrentado a la correspondiente represión. En 1975, por ejemplo, *Cambio 16* y *Codorniz* fueron suspendidas durante tres meses, *Mundo* y *Triunfo*, por cuatro meses y *El Pápus* por ocho meses (Barrera, 1995). Su reconocida importancia y posterior declive general (Cabello, 1999), aunque los modelos de *Cambio 16* o *Interviú* sean las excepciones que confirman la regla (Guillamet y Reig, 2020), ha dado paso a la elaboración de estudios monográficos sobre revistas consideradas clave en el periodo. Desde las más tradicionalmente políticas, objeto de nuestro estudio, como *Cambio 16* (Díaz-Dorransoro, 2012), *Cuadernos para el diálogo* (Muñoz Soro, 2006) o *Triunfo* (García González, 2005), incluido las que a partir de lo local dejaron igualmente su huella como *Valencia Semanal* (Senso, 2015), *Oriflama* (Rovira Montells, 2001) o *Destino* (Geli y Huertas, 1991) y las que encontraron una forma de equilibrio económico al inaugurar un tipo nuevo de periodismo, más rentable, como *Interviú*, del grupo Zeta, hasta las que a partir del humor hicieron su recogido político como *El Pápus* (Iranzo, 2014), *La Codorniz* (Barrero, 2015) o *El Jueves* (Barrero, 2002), que aunque reconozcamos su importancia en la vida política cotidiana, no las hemos incluido en nuestro estudio.

Estudiar la importancia de los medios de comunicación implica señalar la diferencia de los medios audiovisuales –televisión y radio–, en situación de monopolio estatal, y los medios de comunicación escrita, públicos y privados, dando por hecho que tuvieron importancias distintas. Por una parte, la radio, aunque privada, estuvo obligada a la transmisión de ‘el parte’, el noticiero de RNE, hasta octubre de 1977 (Balsebre, 2002). Es decir, a nivel informativo el monopolio estatal se mantiene hasta bien entrada la transición. Además, el dominio político sobre la televisión – un instrumento clave en la socialización de los españoles a partir de la década de 60 (Rueda Laffond, 2005) – se mantuvo durante todo el proceso de cambio político. Por otra parte, a pesar de la función política que ha sido otorgada a la prensa, las bajas cifras de lectura de prensa y el hundimiento de las publicaciones no diarias (que es notorio una vez que la prensa generalista ocupa el papel de éstas, a partir de 1976) hacen vislumbrar una realidad algo compleja sobre la importancia de cada medio en la formación de opinión (Muñoz Soro, 2020).

Además, el relato sobre la importancia de los medios de comunicación, específicamente la prensa, ha sido primeramente elaborado por sus protagonistas, los periodistas, a partir no solo de la publicación de sus memorias (Santos, 1995), como de pequeños estudios globales sobre la situación de la prensa (Riera, 1987) o posteriormente, con su paso por la academia con la presentación de tesis doctorales (Jacinto, 1993). Estudios como el presente intentan

complementar este esfuerzo poniendo en común las muy distintas trayectorias profesionales individuales. Con este ejercicio etnográfico se procura, sin olvidar la influencia del presente, contribuir en la historia del periodismo hecho en España privilegiando la construcción de una memoria colectiva profesional, en particular sobre el papel de la prensa no diaria en la entrada en la profesión de los periodistas.

## 2.2. Una visión bipolarizada de la España del momento

Precisamente en el proceso de reconstruir la memoria colectiva, se observa que la transición es un período histórico que, tal y como pasa en el actual debate que vive España, se ha explicado de manera dicotómica. Esta situación política bipolarizada ha influido en una opinión pública que también queda representada con la bipolarización y continuamente se posiciona a uno u otro lado de los dos bandos políticos opuestos. De este modo, y siguiendo las tesis de Hallin y Mancini (2010), se comprueba que la prensa española responde a la concreción de ser un producto muy dirigido a las élites sociales (Muñoz Soro, 2020) y tradicionalmente caracterizada por ser de tiradas cortas, cuestión que se explica por las altas tasas de analfabetismo y la falta de un sistema educativo regularizado, que no se hace realidad hasta 1970, en aplicación a la Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa (Ley 14/1970). Esta Ley declaraba la enseñanza obligatoria de 6 a 14 años de edad y llevaba implícita la asunción del fracaso educativo de los 30 años anteriores de educación autoritaria (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2004).

En aplicación de las tesis de Hallin y Mancini (2010), se puede inferir que las orientaciones y prácticas de los periodistas durante esta época marcan el paralelismo del sistema político con el mediático, incluso hasta el punto de quedar identificados (Reig-Cruañes y Perales-García, 2020). En el caso de la revista catalana *Arreu* (1976-1977), eso es explícito en su carta de intenciones<sup>4</sup>. El caso de la compra de *Destino* por parte de Jordi Pujol, coincidente con la formación de Convergència Democràtica de Catalunya (CDC), la depuración política dejó clara la intención de influencia política a ejercer por la publicación (Geli y Huertas, 1991). Otros casos como *Orifloma*, *Canigó*, *Punto y Hora*, *Valencia Semanal*; publicaciones con conexiones claras con actores políticos del momento y, desde sus páginas trabajan “las singularidades lingüísticas y culturales de los territorios y comparten una visión plurinacional de España” (Reig-Cruañes, Perales-García, Luís y Caminada-Díaz, 2020: 143) que en aquellos momentos no era precisamente la visión mayoritaria. En otros países

estos periodistas tienden a ser considerados proveedores de una información menos comprometida políticamente, siendo ésta una orientación asociada a un bajo nivel de paralelismo político. Las autoras señalan que el procedimiento de obtención de las noticias, así como la inclusión de valoraciones o elementos analíticos en sus narraciones son elementos que marcan esta diferencia entre países, entre regímenes y entre épocas.

## 3. Metodología

La investigación se fundamenta en un estudio etnográfico a partir de dos grupos focales (*focus group*) con periodistas profesionalmente activos durante los años que mediaron la salida del régimen franquista hacia la instauración de un régimen democrático (1975-1982). Se trata de un estudio cualitativo cuyo objetivo es la recogida de datos a partir de la interacción de sus participantes, normalmente un grupo pequeño de personas, generalmente entre 6 y 8, bajo la orientación de un moderador, para discutir un tema concreto. El reconocimiento del papel activo del investigador en todo este proceso permite enmarcar esta técnica en las metodologías del ámbito etnográfico (Wimmer y Dominick, 2011).

Los dos grupos focales organizados fueron conducidos por la socióloga Clàudia Vallvé, del Colegio de Politólogos y Sociólogos de Cataluña y tuvieron lugar en Madrid y Barcelona, el 18 de diciembre de 2017 y 10 de enero del 2018, respectivamente. La participación de los periodistas en uno u otro grupo estuvo relacionada con la ubicación de los medios de comunicación escrita donde trabajaron en ese momento. En el grupo organizado en Madrid (GF01) estuvieron presentes periodistas tanto de medios madrileños como valencianos como Gonzalo San Segundo, de *Diario 16*, además de los semanarios *Mundo*, *Cuadernos para el Diálogo*, *Lunes Económico*, *El Nuevo Lunes*, y *Banca 21*; Pedro Calvo Hernando, de *Nuevo Diario*; Rosa Solbes, de *Valencia Fruits*, *La Verdad*, *Ya*, *Dos y Dos*, *Valencia Semanal*; Emilia Bolinches, de *Valencia Fruits*, *Valencia Semanal*, *Interviú* y *Tiempo* y finalmente Jaime Millás, de *Diario de Valencia*, *Valencia Semanal* y *Triunfo*. En el grupo organizado en Barcelona (GF02) participaron sobre todo periodistas de medios de la ciudad condal: Txema Alegre, de *Catalunya Express*, *Opinió*, *Actualidad económica*; Josep Maria Orta, de *Canigó*; Miquel Fañanas, de *Diari de Girona* y *El Punt*, Lluís Bonada, de *Diari de Barcelona*, *Tele-Exprés*, *Set Dies*, *Setze*, *Serra d'Or*; Carlos Pérez Rozas, de *Destino* y *Diari de Barcelona*; Oriol Domingo Pàmies, de *Gaceta Ilustrada*.

Una de las limitaciones de este estudio es la falta de paridad de género en la composición de los grupos focales, ya que en el grupo organizado en Barcelona (GF02) no participó ninguna mujer. En este punto debemos recordar que nos referimos a una época en que la presencia de mujeres en la profesión, y en la

<sup>4</sup> “*Arreu* lluitarà per garantir en el futur l’hegemonia de les classes populars presents a Catalunya, d’acord amb el nostre concepte de nació” [Traducción de las autoras: “*Arreu* luchará por garantizar el futuro de la hegemonía de las clases populares presentes en Cataluña, de acuerdo con nuestro concepto de nación”] En: ¿Que és *Arreu*? (1976, 18-24 octubre) *Arreu*, nº0, p.0

política, era muy desequilibrada (Ufarte, 2007). Sin embargo, su presencia reducida en los grupos focales tendrá consecuencias en la cuestión sobre las relaciones entre políticos y periodistas, necesariamente pautadas por los papeles de género vigentes, un tema que no ha sido abordado en ninguno de los grupos, aunque la bibliografía nos autorice a asumir que es un tema relevante (Beasley, 2020; Santos, 1995; García-Albi, 2007), como lo explica García-Albi cuando narra, por ejemplo, que las filtraciones sobre el borrador de la Constitución se hicieron “todas a mujeres” periodistas (García-Albi, 2007: 102).

En el apartado de resultados, se vierten los resultados obtenidos de los grupos focales. Se advierte que las citas textuales resultantes de este proceso de obtención de datos han sido anonimizadas y asociadas al grupo de discusión correspondiente (GF01 o GF02).

Los grupos focales han sido grabados y las interacciones producidas en este contexto fueron transcritas de manera literal en el idioma original en que han transcurrido, siendo posteriormente analizadas por el programa de análisis de contenido ALTAS-TI, mediante categorías analíticas previamente definidas en función del guión pactado con el equipo de investigación del proyecto. El guión contemplaba cuestiones relacionadas con (1) el encuadre temporal de la transición hacia la democracia en España; (2) la relación entre periodistas y miembros de partidos políticos; (3) la regeneración de la profesión y los cambios en las formas de trabajar: el papel de las facultades de periodismo, las nuevas incorporaciones en la profesión, los colaboradores externos, los cambios en la obtención de información y en las relaciones con las fuentes; (4) los cambios empresariales y de los medios durante el proceso de cambio político. En último lugar, (5) ha sido abordado el rol de la información internacional en la producción y funcionamiento de las publicaciones no diarias.

#### 4. Resultados

Reflexionar sobre un proceso de cambio político como la transición en España es un ejercicio complejo y frecuentemente contaminado por la situación actual, que se hace muy patente especialmente en el grupo de discusión GF02 realizado en Barcelona, que transcurrió a inicios de 2018<sup>5</sup>. La delimitación temporal de la transición ha resultado compleja, sin embargo, se llega a la conclusión que el proceso de cambio empezó antes de la muerte de Franco (noviembre de 1975), período al que los periodistas participantes en los grupos focales caracterizan como “prólogo”, “pretransición” o “tímido inicio” del cambio. Menos compartido fue marcar el momento de finalización de

esta transición, al llegarse a considerar que el proceso de transición no ha acabado. A pesar de todo, la amplia mayoría conviene en situar el punto final del proceso en la década de los 80s, entre el 23-F de 1981 y 1986, año en que España entra a formar parte de la CEE.

Tampoco genera consenso la manera de describir el cambio político. Para los periodistas de Valencia se desarrolló en medio de una fuerte tensión: “dos pasos para adelante y uno para atrás”<sup>6</sup>, los periodistas procedentes de Madrid y Barcelona lo ven como un proceso paulatino y lento: “que se fue produciendo, se fue produciendo”<sup>7</sup>.

La relación entre periodistas y la clase política estuvo marcada por el compromiso político de los periodistas y por los roles poco diferenciados de unos y otros. Periodistas y miembros de los partidos políticos fueron muchas veces los mismos y la complicidad establecida entre estos actores, que precede la muerte de Franco en la prensa no diaria, se incrementa en la diaria a partir de 1975 (Pont, Luís, Sanmartí, 2017). Se destaca, en el grupo de Barcelona<sup>8</sup>, la aparición de *Avui*, juntamente con *El País*, *Diario 16* o *El Periódico*, como diarios que incorporaron los contenidos críticos con la situación política del momento, que, en el tardofranquismo y los primeros momentos de la transición, sólo ofrecían las publicaciones no diarias. El lenguaje, en estos nuevos productos, también cambia por uno más sencillo, menos literario y más analítico y distante: “Liberados del compromiso político porque adiós dictadura, viva la democracia, el periodista quiere más profesionalidad. Porque va en busca de los hechos, de la noticia”<sup>9</sup>.

A la hora de describir el panorama de la prensa no diaria de aquella época, es necesario diferenciar la situación de las publicaciones de ámbito nacional y de ámbito local. A escala nacional, se trata de empresas que apuestan por un nuevo periodismo, que llama la atención y que vendrá a cubrir un vacío en el sector, como *Cambio 16* o *Interviú*. A escala autonómica, en cambio, se trata de pequeñas empresas, con un enfoque fundamentalmente local, y con un carácter a menudo precario y con serias dificultades para mantenerse a flote:

Jo el que matisaria és que les revistes catalanes tinguessin tan pes, malauradament. És veritat que hi havia Serra d'Or, amb un tiratge molt reduït, és veritat que hi havia Destino, amb un tiratge una mica més gran, després tant Presència com Canigó o El Ciervo també era per un cercle molt reduït. I hi havia molts moviments de petites revistetes amparades per l'Església i demés.<sup>10</sup>

<sup>6</sup> GF01- 3:40.

<sup>7</sup> GF01- 3:45.

<sup>8</sup> GF02- 1:63.

<sup>9</sup> GF01- 3:99.

<sup>10</sup> “Yo lo que matisaría es que las revistas catalanas tuvieran tanto peso, desgraciadamente. Es verdad que había *Serra d'Or*, con una tirada muy reducida, es verdad que había *Destino*, con una tirada un poco más grande, después tanto *Presència* como *Canigó* o *El Ciervo* también era para un círculo muy reducido. Y había muchos movimientos

<sup>5</sup> A inicios de 2018, los principales actores políticos del llamado *Procés català* fueron imputados por el juez de la Audiencia Nacional, Pablo Llarena. En esos momentos el *President* de la Generalitat y otros *consellers* están exiliados y algunos líderes políticos están en prisión preventiva.

Tanto los periodistas de Cataluña como los de Valencia que participan en los grupos focales explican que los semanarios territoriales están editados por pequeñas empresas con un componente ideológico muy alto, algunas creadas por la Iglesia, otras por familias pudientes del territorio o financiadas por pequeños inversores, incluso los propios periodistas, que luchan por hacer un periodismo independiente y desde una óptica progresista, antifranquista y nacionalista, como en el caso valenciano: “la prensa democrática era una prensa precaria, era una prensa voluntarista [...] de pequeños accionistas a los que se les pedía una limosna por favor para sacar un semanario”<sup>11</sup>. No hay, sin embargo, criterios empresariales detrás de estos proyectos periodísticos: “no hi ha hagut un empresariat català que invertís en revistes, no tant per forrar-se sinó per fer-les rendibles, és a dir els que han invertit en premsa són d’un amateurisme impressionant, molt voluntarisme, molta bona fe però sense...”<sup>12</sup>. Son revistas que surgen a partir de iniciativas voluntaristas y con una gestión no profesional que, a corto, medio y largo plazo, amenaza su perdurabilidad.

#### 4.1. Las relaciones entre actores políticos: periodistas y políticos

Salvo algunas excepciones, las publicaciones no diarias fueron proyectos editoriales marcados por la debilidad económica y frecuentemente, sobre todo en el caso de las de ámbito autonómico, un producto de la militancia de sus proponentes. La no identificación ideológica de los periodistas con el medio en el cual escriben, que se verifica en la prensa diaria (Pont, Luís, Sanmartí, 2017), no es tan visible, lo que influye en el tipo de publicaciones no diarias representadas en los grupos focales.

De hecho, la palabra más repetida por los participantes en los grupos focales para describir su relación con la clase política es “connivencia”, fruto de la confusión de papeles que unos y otros tenían en ese momento, ya que compartían objetivos políticos.

Uno de los participantes señala que es indispensable definir esa complicidad para entender la relación entre periodistas y políticos: “la complicidad que había no era la complicidad de tomarte unas copas en el bar después. Era una complicidad de colaboración personal para fastidiar entre comillas al enemigo político”<sup>13</sup>. Sin embargo, la complicidad política que se establecía, fruto de un momento histórico, ha superado muchas veces las siglas y las ideologías, dando paso a que relaciones de cooperación política

entre políticos y periodistas se convirtieran, a menudo, también en relaciones personales, como lo ejemplifica uno de los participantes: “yo, aunque resulte insólito, con Emilio Atar, que fue el presidente de la Corte Constitucional y que representaba al ala más integrista de la UCD y luego incluso se moderó un poco, tenía una relación muy buena y era un dirigente totalmente conservador”<sup>14</sup>.

Sin duda, que el sesgo masculino de los grupos focales influirá en la definición de las formas de sociabilidad que tomaban esta complicidad. Ello justificaría las experiencias mencionadas y las olvidadas. Uno de los participantes del grupo de Madrid recuerda el ejemplo del “Club Blanco White”<sup>15</sup>, pero no hubo ninguna mención a “los desayunos del Ritz”, con los cuales un grupo de periodistas mujeres (Santos, 1995)<sup>16</sup> intentó, a partir del 1978, superar en conjunto las dificultades que reconocían tener en el ejercicio de la profesión.

Además, cuando se habla de complicidad entre periodistas y la clase política, se apunta a los periodistas comprometidos con el cambio y los políticos del bloque democrático: “Esta prensa de la que estamos hablando y los políticos de la oposición. Ya da igual si fuesen comunistas, nacionalistas, daba igual: todos a remar en el mismo sentido”<sup>17</sup>. En este bloque las diferencias ideológicas se diluyen hasta la convocatoria de elecciones, como lo resume uno de los participantes del grupo de discusión de Madrid: “hasta que hubo la convocatoria de elecciones con la aprobación de partidos políticos todo el mundo era o franquista o prodemocracia. Se acabó. No había siglas. Ni izquierdas ni derechas.”<sup>18</sup>

Si el objetivo de democratización del país une a periodistas y políticos, esta distinción de papeles no se matiza ya que se trata de un periodo histórico en el cual, según ellos mismos, la política impregna todos los momentos de la vida de los periodistas, “todo era política”<sup>19</sup>, al mismo tiempo que la clase política necesitaba a los periodistas y a sus proyectos editoriales para hacerse visibles, ya que era

donde de alguna manera se inicia y se propicia un debate político que sustituye, que tendría que haberse producido en las cortes franquistas [...] La prensa sustituyó para bien, obviamente, la función que tenían que hacer las cortes franquistas en la ausencia de unas cortes democráticas. Como un parlamento. Entonces ahí ha habido una connivencia total, porque tenían los mismos objetivos: el cambio político<sup>20</sup>.

La relación simbiótica se extiende a la presencia de los políticos en los rotativos, que es, en esos momentos, habitual, como habitual la presencia de periodistas con carnet de partido que, más adelante, acaba-

de pequeñas revistillas amparadas por la Iglesia y demás” [Traducción de las autoras]. GF02- 1:33.

<sup>11</sup> GF01- 3:111.

<sup>12</sup> “no ha habido un empresariado catalán que invirtiera en revistas, no tanto para forrarse sino para hacerlas rentables, es decir, los que han invertido en prensa son de un *amateurismo* impresionante, mucho voluntarismo, mucha buena fe pero sin...” [Traducción de las autoras]. GF02-1:99.

<sup>13</sup> GF01- 3:73.

<sup>14</sup> GF01- 3:69.

<sup>15</sup> GF01- 3:81.

<sup>16</sup> Consuelo Álvarez Toledo, Pilar Urbano, Charo Zarzalejo y Julia Navarro.

<sup>17</sup> GF01- 3:58.

<sup>18</sup> GF01- 3:63.

<sup>19</sup> GF01- 3:59.

<sup>20</sup> GF01- 3:58.

rán haciendo carrera política: “El que hi ha també són periodistes polititzats, o sigui la figura del periodista polititzat que fins i tot té carnet d’un partit.”<sup>21</sup>. Esta situación excepcional influenciaba, claramente, no solo la forma de ejercer periodismo, ya que afectaba la manera de obtener la información; pero también la forma de estar y hacer política. Los periodistas iban a buscar la información y la contrastaban con quienes tenían buenas relaciones personales: “yo intentaba ser objetivo en todo momento a la hora de transmitir las [informaciones], pero evidentemente iba a buscar la información de aquél que me caía bien.”<sup>22</sup>, explica un periodista del grupo de Madrid (GF01). Los políticos, por su parte, “filtraban” informaciones a sus amigos periodistas: “íbamos a verle porque teníamos una amistad personal, Javier Gisal que era entonces el jefe de Economía, y yo iba a verle a su despacho. Y nos dejaba los papeles de su dirección general de la UCD, nos los dejaba ahí. Y nos filtraba las cosas.”<sup>23</sup>

Por otro lado, con la apertura democrática aparecen nuevas fuentes de información: sindicatos, asociaciones de vecinos, políticos, abogados de los tribunales, comités de empresa, etc., que, teniendo interés en hacerse oír, entran en contacto con el periodista para hacerle llegar información. Con la llegada de la democracia, aparece una nueva manera de trabajar: el periodista empieza a salir a la calle en busca de noticias y esto contrasta radicalmente con una etapa en la que el profesional ejercía al dictado de los comunicados. Al relacionarse con fuentes, muchas veces no oficiales, surgen problemas nuevos de cariz ético y deontológico especialmente en el momento en que se reflexiona sobre relaciones con el poder político o de protección de las fuentes.

Los participantes de los grupos focales identifican la coerción mediante la acción del Estado, visible en la censura, las multas, los secuestros o las amenazas de cierre, como una influencia determinante en los contenidos publicados. Durante el proceso de cambio político la influencia se intentó ejercer de diferente manera. Según los testimonios participantes en el estudio, el poder de los actores políticos del franquismo se mantiene y estos lo ejercen de varias formas. La censura, y sus multas, aliada con la precariedad laboral vigente en el sector de las publicaciones no diarias, determinan la forma de escribir de los periodistas y el tipo de periodismo que se hacía. Con el final de la censura hay un cambio muy importante en el paradigma de escritura periodística, que abandona el estilo indirecto, que antes se utilizaba para burlar la censura, y pasa a un periodismo que necesita definir su nueva función y se recurre al autodidactismo para hacerlo. El periodismo comprometido que caracterizaba la profesión en las publicaciones no diarias —diferenciándolas de la prensa diaria, más dedicada a la noticia— dará paso a un anhelo de objetividad cuando

la situación política se encuentra más estabilizada y el periodista deja de sentirse protagonista del cambio social. Por otro lado, la diferencia que habían tenido la prensa diaria y no diaria durante el franquismo, una más dedicada a la noticia y la otra más politizada y dedicada al periodismo de análisis, también se va matizando, incorporando la prensa diaria la dimensión ideológica, con lo que la prensa no diaria va paulatinamente perdiendo su carácter diferencial.

La presión económica es particularmente relevante en el caso de las publicaciones no diarias, pequeños rotativos que subsisten gracias al voluntarismo y con escasos medios económicos, y en el caso de los periodistas comprometidos, a menudo en situación laboral precaria, que son citados sistemáticamente a los juzgados a causa de sus artículos y que ven sus sueldos embargados sistemáticamente. En el caso de las publicaciones de ámbito local, esta presión la ejercen, con frecuencia, los alcaldes, pero también podía ser ejercida por los políticos de la transición. En este sentido se hace referencia, en el grupo de discusión de Barcelona (GF02), al caso de la relación de Jordi Pujol con la prensa de ámbito autonómico; en particular, con su postura ante su inversión en la revista *Canigó*: “Les multes les pagava el Jordi Pujol, Banca Catalana. Però a canvi volia, [...] intenta encolomar no un article sinó línia editorial d’una revista”<sup>24</sup>.

Finalmente, dada la situación de indistinción de papeles al que se ha hecho referencia arriba, los mismos periodistas ejercían influencia política, en los consejos de redacción o en las direcciones de las publicaciones, visible en los contenidos de las publicaciones, como fue el caso de *Presència*, donde “alguns dels membres del consell de redacció de la revista ja s’havien anat posicionant políticament i aleshores intentaven influir amb un determinat aspecte o un altre”<sup>25</sup>, una tensión que no era siempre explícita en todos sus participantes “unes tensions que jo sent sincer em passaven per altes”<sup>26</sup>.

Las estrechas relaciones entre políticos y periodistas cambian con la evolución del proceso político. La complicidad establecida en los años del tardofranquismo se rompe, de acuerdo con los participantes en los grupos focales en 1976, durante el segundo gobierno de UCD, cuando, además de la legalización de los partidos políticos, se deroga el artículo 2º de la Ley de Prensa y se anula la censura: “Hasta la llegada de Suárez al poder, primavera del 76, la oposición era entonces clandestina porque no había partidos políticos, eran ilegales obviamente, se arrimaban a la prensa comprometida prodemocrática, procambio”<sup>27</sup>. La situación se agrava, según los participantes, en

<sup>21</sup> “Lo que hay también son periodistas politizados, o sea, la figura del periodista politizado que hasta tiene carnet de un partido”. [Traducción de las autoras]. GF02- 1:71.

<sup>22</sup> GF01- 3:70.

<sup>23</sup> GF01- 3:73.

<sup>24</sup> “Las multas las pagaba Jordi Pujol, Banca Catalana. Pero a cambio quería, [...] intenta endilgar no un artículo sino una línea editorial de una revista” [Traducción de las autoras]. GF02- 1:58.

<sup>25</sup> “algunos de los miembros del consejo de redacción de la revista ya se habían ido posicionando políticamente y entonces intentaban influir con un determinado aspecto u otro.” [Traducción de las autoras] GF02- 1:43.

<sup>26</sup> “unas tensiones que yo siendo sincero me pasaban por alto” [Traducción de las autoras]. GF02- 1:43.

<sup>27</sup> GF01- 3:57.

la década de los 80s. La victoria del PSOE en las elecciones de 1982 es un punto de inflexión en las relaciones entre periodistas y la clase política. Los participantes lo señalan con una anécdota de cómo Felipe González se transforma en “Señor Presidente”, símbolo de la ruptura de la relación de complicidad: “Quan el Felipe González guanya per majoria absoluta i se l’emporten per fer la roda de premsa diu <Oye, Felipe> i immediatament un li diu <Señor Presidente>. O sigui es talla aquesta relació de convivència, d’amistat, de tots estem al mateix barco”<sup>28</sup>.

#### 4.2. Los cambios en la profesión

Aunque la entrada en la profesión fue posterior, gran parte de los periodistas que han participado en este estudio, nacidos a finales de los años cuarenta, señalan como el primer hito de cambio la creación de la Escuela de Periodismo de la Iglesia en 1960, con centros también en Barcelona (1964-1974) (Alemany, 1989), donde se formaron los periodistas que “tenen després un protagonisme importantíssim amb la transició, amb les revistes i amb els diaris”<sup>29</sup>. El papel de esta escuela se considera determinante en la formación de una nueva generación de periodistas junto a la creación del Grupo Democrático de Periodistas (GDP) o de la promulgación de Ley de Prensa e Imprenta, ambos de 1966. El GDP fue fundado en Barcelona por 12 periodistas, destacándose entre sus fundadores Josep Faulí, Mateo Madrudejos, Josep Maria Cadena, Josep Pernau y Pere Oriol Costa, o sea cinco profesores del centro de Barcelona de la Escuela de Periodismo de la Iglesia (Roglan, 1992), que diez años más tarde reunía a “cent o més periodistes del nostre país”<sup>30</sup>. La promulgación de la Ley de prensa en el mismo año deja muy claro para los participantes que en este campo hay una línea que marca “un antes un después”<sup>31</sup> en la manera de ejercer el periodismo.

El papel de la formación en la regeneración de la profesión se señala como crucial, sobre todo con la creación de las facultades de periodismo en Madrid, Barcelona y Navarra en 1971. La entrada de periodistas jóvenes y formados en los medios de comunicación introduce en las redacciones nuevas rutinas, formas de trabajar, de ejercer y pensar el periodismo, que serán determinantes especialmente en la prensa no diaria:

A la facultat de Ciències de la Informació de Bellaterra, i després els que han vingut, hi ha molta gent i molta gent que no és de Barcelona. Aleshores amb

això s’articula una professionalització important, almenys tècnicament, que fa entendre que moltes revistes tinguin un caire professional malgrat el voluntarisme i altres coses<sup>32</sup>.

En las redacciones de muchos medios convivirán periodistas formados en las aulas y con aquellos veteranos formados con la experiencia del ejercicio de la profesión. Sin embargo, en muchos de los medios creados en la transición, y en particular en las nuevas revistas, las redacciones serán tendencialmente constituidas por periodistas jóvenes, recién titulados.

En estas revistas, además, el papel de los colaboradores externos será determinante y *Destino* es una de las publicaciones donde la gran mayoría de los artículos publicados son resultado de contribuciones ajenas a la plantilla. Se trataban de revistas hechas por un equipo interno muy reducido que externalizaban gran parte de lo que se publicaba. Estas publicaciones, muchas veces proyectos precarios y basados en el voluntarismo de sus integrantes, serán la puerta de entrada en el mercado laboral para muchos de los futuros periodistas: “Néstor Luján i el mateix Josep Vergés van obrir molt la revista a molts joves que havien estat relacionats també amb l’Escola de l’Església. Va col·laborar moltíssima gent, joves periodistes que van tenir l’oportunitat a través de *Destino* d’entrar al món del periodisme”<sup>33</sup>.

Algunos confiesan que la formación de las escuelas les resultaba insuficiente y que necesitaban experiencia laboral, de ahí que vieran en el ejercicio de la profesión un aprendizaje autodidáctico permanente: “[...] yo no tuve la oportunidad de aprender la profesión en ninguno de los diarios, con lo cual para mí fue un aprendizaje traumático”<sup>34</sup>. Esta necesidad de conectar con la profesión también entronca con el hecho que los grandes referentes del periodismo del momento ya no ejercían:

los que pudieron habernos enseñado a hacer periodismo estaban fuera de la profesión: habían sido expulsados, o estaban exiliados o se habían dedicado a otros oficios completamente diferentes, y nosotras entramos en redacciones donde la generación anterior de los que podrían haber sido nuestros maestros no está. Entonces tenemos que inventarnos la forma de ejercer el periodismo<sup>35</sup>.

En ausencia de referentes y en un contexto de cambio político, aparecen nuevas publicaciones y de ahí que la ascensión profesional de los jóvenes periodistas durante el proceso de transición fue vertiginosa. Ascen-

<sup>28</sup> “Cuando Felipe González gana por mayoría absoluta y se lo llevan para hacer la rueda de prensa dice <Oye, Felipe> e inmediatamente uno le dice <Señor Presidente>. O sea que se corta esta relación de convivencia, de amistad, de todos estamos en el mismo barco”. [Traducción de las autoras]. GF02- 1:40.

<sup>29</sup> “tienen después un protagonismo importantísimo con la transición, con las revistas y con los diarios.” [Traducción de las autoras]. GF02- 1:9.

<sup>30</sup> “cien o más periodistas de nuestro país” [Traducción de las autoras]. GF02- 1:6.

<sup>31</sup> GF02- 1:14.

<sup>32</sup> “En la facultad de Ciencias de Comunicación de Bellaterra, y después los que han venido, hay mucha gente y mucha gente que no es de Barcelona. Entonces con esto se articula una profesionalización importante, al menos técnicamente, que nos explica que muchas revistas tuvieron un aspecto profesional a pesar del voluntarismo y otras cosas.” [Traducción de las autoras]. GF02-1:51.

<sup>33</sup> “Néstor Luján y el mismo Josep Vergés abrieron mucho la revista a muchos jóvenes que habían estado relacionados con la Escuela de la Iglesia. Ha colaborado muchísima gente, jóvenes periodistas que tuvieron la oportunidad a través de *Destino* de entrar en el mundo del periodismo.” [Traducción de las autoras]. GF02- 1:53.

<sup>34</sup> GF01 -3:39.

<sup>35</sup> GF01- 3:96.

dieron muy rápidamente a cargos directivos como fue el caso de los directores de *El País*, en 1976, y *El Periódico*, en 1978, que llegaron al cargo a sus 30 años cuando la generación anterior lo hizo a los 40 y 50.

La falta de referentes, que produce y acompaña la regeneración profesional, abrió espacio a la creación de nuevos productos: innovación en el estilo de periodismo, en el diseño de las publicaciones y en el sector del fotoperiodismo. Sin embargo, la gran libertad de creación que un contexto novedoso permite viene acompañada de una precariedad laboral profunda. No sólo los proyectos editoriales son precarios como lo son las vidas de los que los ayudan a erigir: “Los primeros 10 años de ejercicio profesional prácticamente son en régimen de colaborador, cobrando mucho unas veces y otras cobrando nada.”<sup>36</sup> Un colaborador externo, que estaba en la base de las publicaciones no diarias del momento, era mayoritariamente pluriempleado, asumía los gastos inherentes al ejercicio de la profesión con unos ingresos muy variables y vivía sin apenas estabilidad o acceso a la seguridad social. En oposición, como señala uno de los participantes, “uno de los medios donde más podías tener mejor trabajo era la prensa del movimiento”<sup>37</sup>.

Con la entrada de nuevos periodistas en la profesión, en un momento histórico de cambio y en un contexto relacional entre periodistas y miembros de partidos políticos se produjeron, en este periodo, cambios muy significativos en la forma de trabajar, de enfocar las noticias y de obtener la información.

### 4.3. El papel de las revistas

El rol que las revistas no diarias ejercieron durante los inicios de la transición, así como los cambios producidos en los medios y las empresas periodísticas a lo largo de todo este periodo de cambios ha sido uno de los factores clave para entender cómo España experimenta la eclosión de la nueva prensa diaria a partir del 1976.

Los periodistas participantes consideran que con el cambio democrático y social por el que pasa el país, nace la necesidad de un nuevo modelo de prensa: “Hi havia ja una societat que volia llibertat, hi havia una societat que demanava llibertat i democràcia i que volia exigir coses, i les trobava més a les revistes que als diaris”<sup>38</sup>. Esta necesidad surge por diversos factores, según sus experiencias. Se buscan nuevos contenidos informativos, nuevos periodistas jóvenes y formados empiezan a salir de las escuelas de periodismo y, en este sentido, se observa un vacío en el mercado que sintonice esas ganas de hacer nuevo periodismo y ponerlo en marcha. Este vacío se cubre, en el tardofranquismo, con pequeñas revistas de nueva creación, que dan respuesta al anhelo de una nueva manera de hacer y consumir periodismo, que so-

bre todo se explota a nivel local. En general se trata, fundamentalmente, de pequeñas empresas precarias y voluntaristas, algunas de las cuales se crean incluso con carnets prestados:

[...] había movimientos, grupos de personas que querían hacer revistas y necesitaban los carnets de periodistas porque ellos no eran periodistas. Y yo recuerdo que tuve algún contacto con una revista de economía que se llamaba “Promos” [...] y yo les hablé, era muy joven, había acabado la Escuela de Periodismo de la Iglesia y por tanto tenía el carnet, para ver si podían, yo perfecto<sup>39</sup>.

En general, la capacidad de estas nuevas revistas de mantenerse en el mercado era muy limitada y de ahí que cuando aparecía una nueva cabecera automáticamente se pensara en su corto plazo: “Jo me’n recordo que amb allò que comentàveu de que sortien moltes publicacions, moltes revistes, moltes, moltes sortien i tancaven. Quan va sortir *Interviú* la gent va dir que tancaríen...”<sup>40</sup>. *Interviú* ha sido una publicación que, de hecho, se ha mantenido hasta la actualidad (echó el cierre en 2018) aunque la tendencia en el momento de su aparición fuera que las publicaciones no diarias tuvieran una vida corta. Sin embargo, a pesar de esta visión cortoplacista referida a las nuevas revistas, los participantes coinciden en que se configura un panorama en el que estos productos periodísticos se convierten en un motor de cambio: “Efectivamente en función de los acontecimientos políticos. Primero esta prensa comprometida nace con un deseo de luchar contra la dictadura y a favor del restablecimiento de una democracia.”<sup>41</sup>

La capacidad de las revistas de lanzar un nuevo mensaje, en favor de la democracia y de la transformación social, tiene que ver con el diferente posicionamiento que tienen los semanarios respecto a los diarios. En el caso de las publicaciones no diarias, se trata de medios nuevos, con un enfoque centrado en la opinión y en el análisis, y que tienen un mensaje claramente político, cubriendo el vacío de información que deja la prensa diaria:

[...] había menos control sobre las revistas que sobre los diarios. Es decir, que este es un factor para mí importantísimo. Había una sociedad que quería libertad, había una sociedad que pedía libertad y democracia y que quería exigir cosas, y las encontraba más en las revistas que en los diarios. [...] Entonces yo creo que las revistas hacen este papel, y lo hacen mucho las revistas que hemos citado, como *Serra d’Or* o *El Ciervo*, como *Presència*, pero por ejemplo hay tres para mí que son: *Triunfo*, *Cambio 16* y *Cuadernos para el Diálogo* que hacen este papel<sup>42</sup>.

<sup>36</sup> GF01-3:92.

<sup>37</sup> GF01- 3:92.

<sup>38</sup> “Había ya una sociedad que quería libertad, había una sociedad que pedía libertad y democracia y que quería exigir cosas, y las encontraba más en las revistas que en los diarios” [Traducción de las autoras]. GF02- 1:30.

<sup>39</sup> GF02- 1:73.

<sup>40</sup> “Yo me acuerdo que con eso de que comentabais de que salían muchas publicaciones, muchas revistas, muchas, muchas salían y se cerraban. Cuando salió *Interviú* la gente dijo que cerrarían...” [Traducción de las autoras]. GF02-1:72.

<sup>41</sup> GF01- 3:25.

<sup>42</sup> GF02- 1:30.

Esta visión de unos de los participantes en el grupo focal de Barcelona hace que, en el caso específico de las publicaciones no diarias, se pueda diferenciar dos fases muy claras sobre el peso de las revistas antes y después de la muerte de Franco. Las publicaciones no diarias se oxigenaron en los momentos finales de la dictadura, ya que tenían mayor libertad que los periódicos y, como tal, trataban temas que la prensa diaria no podía o no quería abordar. En el caso específico de Girona, donde el diario *Los Sitios* era de la cadena de prensa del Movimiento, la revista *Presència*, que era setmanal, feia les funcions de premsa lliure que en aquells moments a Girona no hi era, ¿vale? Llavorens per exemple fèiem informacions que anava a cobrir els famosos [...] I a partir del 78, quan entra en joc diguéssim premsa lliure, per entendre'ns, és a dir a Girona *El Punt*, això canvia i la revista, el setmanari, comença a perdre fins que arriba un moment que es pren la decisió de passar-lo a mensual<sup>43</sup>

Casos como el de *Presència* permiten atribuir a las publicaciones no diarias un posicionamiento claro en el mercado, convirtiéndolas, durante esta época, en los principales medios de información sobre lo que estaba ocurriendo en el país y que la prensa diaria no cubría, desempeñando las primeras la función de la prensa libre, tan libre como puede ser una prensa limitada por la existencia de censura, multas y secuestros. Por el contrario, una vez que muere Franco y empieza el proceso de cambio político, aparecen nuevos diarios y se configura un nuevo escenario en el que las publicaciones no diarias compiten con la nueva prensa diaria, con un nuevo estilo, más libre, empezando ahí el declive de su protagonismo.

Otra de las características asociadas a las revistas del momento es que tienen un componente militante fuerte. Algunas son revistas surgidas a partir de la iniciativa de los propios trabajadores, periodistas que no encuentran trabajo en otros medios, como es el caso de *Presència*, otras están vinculadas a familias locales. Se trata, pues, de revistas que parten de un compromiso político, en las que se busca una plataforma desde la que luchar por la democracia y por la libertad, incluso a pesar de las sanciones económicas, que, como explica uno de los participantes, recaían sobre el propietario de la revista. En el caso de *Presència*, este pagaba sin que ello influyera sobre el contenido o la línea editorial de la revista, que

era propiedad de un señor que se llamaba Manel Bonmartí y había sido de la Lliga, demócrata [...] aquella revista no la tenía para hacer dinero sino

simplemente dejaba hacer. Nunca jamás dijo al director o al redactor 'tenéis que escribir esto, tenéis que hacer esto, tenéis que ir por aquí'. Nunca, al contrario, nos clavaban multas de 50.000 pesetas en aquel tiempo, que era mucho dinero, y el hombre las pagaba a tocateja<sup>44</sup>.

Esta motivación, que podríamos denominar militante, también iba acompañada de un componente empresarial. En suma, se apuesta por ofrecer al público un nuevo tipo de información, con un estilo distinto y un nuevo enfoque. La facilidad para crear las revistas, el bajo coste asociado a su puesta en marcha, además de la disponibilidad de periodistas cualificados y motivados en el mercado, lleva a que se multipliquen estas iniciativas.

## 5. Conclusiones

Una vez expuestos los principales resultados de la combinación de los grupos de discusión, estamos en disposición de mantener que la existencia y presencia de estas revistas de periodicidad no diaria tuvieron una influencia palpable tanto para la entrada en la profesión, para la evolución del Periodismo, como para lo que simbolizó en el pulso ideológico durante el franquismo.

Tal y como se deja constancia, el hecho de que los nuevos profesionales hayan pasado por escuelas de periodismo y empezaran a debatir internamente consideraciones deontológicas de calado, permite comprender cuán imprescindible fueron para llegar a la construcción de la nueva prensa española. Un nuevo periodismo profesionalizador, crítico y distante con sus fuentes informativas que distaba del periodismo ejercido por profesionales profundamente implicados en política y donde la línea entre el activista y el reportero no era clara.

En general, de este estudio, se puede concluir que las publicaciones no diarias tuvieron el rol de combatir la hegemonía que ejercían los medios del movimiento en la formación de la opinión pública. Este pulso se emprende con proyectos periodísticos que en muchas ocasiones respondían a medios precarios y frecuentemente nutridos con trabajo voluntarista, pero con un fin que las hace permanecer en el mercado: la lucha por la democratización de España.

Salvo las excepciones ya mencionadas: *Cambio 16*, *Interviú* o *Serra d'Or*, que por motivos diferentes lograron una vida post-transición, la permanencia de estas revistas de contenido mayoritariamente político se trunca cuando la prensa diaria ocupa su papel y ejercen de actores políticos con discursos periodísticos críticos y analistas con la situación política, económica y social del país.

<sup>43</sup> "la revista *Presència*, que era semanal, hacía las funciones de prensa libre que en aquellos momentos a Girona no había, ¿vale? Entonces, por ejemplo, hacíamos informaciones que iban a cubrir famosos [...] Y a partir del 78, cuando entra en juego dijéramos la prensa libre, para entendernos, es decir, en Girona *El Punt*, esto cambia y la revista, el semanario, empieza a perder hasta que llega un momento en que se toma la decisión de pasarlo a mensual" [Traducción de las autoras]. GF02- 1:3.

<sup>44</sup> GF02- 1:1.

## 6. Referencias bibliográficas

- Aleman, J. (et al.) (1989). *Periodisme en temps difícils. L'escola del CIC (1964-1974)*. Diputació de Barcelona/Col.legi de Periodistes de Barcelona.
- Balsebre, A. (2002). *Historia de la radio en España 1939-1985*. Vol. 2. Cátedra.
- Barrera, C. (1995). *Periodismo y Franquismo: De la censura a la apertura*. Ediciones Internacionales Universitarias
- Barrera, C. (1997). Poder político, empresa periodística y profesionales de los medios en la transición española a la democracia. *Comunicación y Sociedad*, 10 (2), 7-46.
- Barrero, M. (2002). *El Jueves: Revista de la Transición, revista en transición*. <https://bit.ly/3d4jsbb>
- Barrero, M. (2015). Humor crepuscular en La Codorniz durante el postfranquismo. In F. Bordería, F. Martínez Gallego, J. Gómez Llompard, (Eds.), *El humor frente al poder. Prensa humorística, cultura política y poderes fácticos en España (1927-1987)* (pp.127-147). Biblioteca Nueva.
- Beasley, M. (2020). History of Women in Journalism. In: K. Ross, (Ed.), *The International Encyclopedia of Gender, Media, and Communication*, John Wiley & Sons, Inc. DOI: 10.1002/9781119429128.iegmc110
- Cabello, F. (1999). *El mercado de revistas en España: concentración informativa*. Ariel
- Cotarelo, R. (1992). *Transición política y consolidación democrática. España (1975-1986)*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Díaz Dorronsoro, J.M. (2012). *Cambio 16. Historia y testimonio de la mítica Revista de la Transición democrática española en el 40º aniversario de su fundación*. Saber y Comunicación.
- Fontes, I., & Menéndez, M.Á. (2004). *El Parlamento de papel. Las revistas españolas en la transición democrática*. Asociación de Periodistas de Madrid.
- García-González, G. (2005). *La ruptura comunicativa como respuesta democrática: la participación de "Triunfo" en el asentamiento de la cultura cívica en España*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- García-Albi, I. (2007). *Nosotras que contamos. Mujeres periodistas en España*. Plaza Janés
- Geli, C., & Huertas, J.M. (1991). *Las tres vidas de "Destino"*. Anagrama.
- Guillamet Lloveras, J., & Reig-Cruaños, J. (2020). La novedad y el éxito de la información crítica: Los modelos complementarios de Cambio-16 e Interviú. In: J. Guillamet Lloveras, (Ed.), *Revistas para la democracia: El papel de la prensa no diaria durante la Transición* (pp. 45–62). PUV.
- Guillamet, J. (2019). Algunes concrecions sobre el comportament polític de diaris i revistes durant la Transició espanyola: el mite del «parlament de paper». *Comunicació: revista de recerca i d'anàlisi*. 36 (2), 105-18. DOI: 10.2436/20.3008.01.187.
- Guillamet, J., Salgado, F., & Iturrate, M. (2014). *El apoyo de la prensa a la transición española. Actitudes de los periódicos ante el rey, el gobierno y los partidos (1975-1977)* [Conferencia]. IX Encuentro Internacional de Historiadores de la Prensa: De la Prensa moderna a la Prensa actual, Querétaro, México.
- Hallin, D., & Mancini, P. (2010). Comparing media systems: a response to critics. *Media and Journalism*, 17 (9, 2), 53-67.
- Iranzo, M. (2014). *La revista satírica 'El Papsu' (1973-1987). Contrapoder comunicativo en la Transición política española. El tratamiento informativo crítico y popular de la Transición española*. [Tesis Doctorado, Universidad de Valencia].
- Jacinto, E. (1993). *La Transición democrática en la prensa semanal española; 1973-1978*. [Tesis Doctorado, Universidad Complutense de Madrid].
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (Ed.) (2004). *Evolución del Sistema Educativo español*. MEC/D/CIDE. <https://bit.ly/35GDLra>
- Montero, M., Rodríguez-Virgili, J., & García-Ortega, C. (2008). The Political Role of the Press in Spanish Transition to Democracy, 1975–1978. *Javnost – The Public*, 15(4), 5– 20.
- Muñoz Soro, J. (2006). *Cuadernos para el Diálogo (1963-1976). Una historia cultural del segundo franquismo*. Marcial Pons.
- Muñoz Soro, J. (2020). The media in the Spanish transition to democracy (1975–82). *International Journal of Iberian Studies*, 33(2&3), 121–138. DOI:10.1386/ijis\_000241\_1
- Perales-García, C. (2014). *Prensa i autodeterminació. Catalunya i Euskadi dins l'Espanya de la transició*. Editorial UOC.
- Pont-Sorribes, C., Luís, R., & Sanmartí, J.M. (2017). Aproximación etnográfica del periodista de la Transición como fuente histórica: Estudio de la relación con los actores políticos y de los cambios en la producción de los medios escritos. *Historia y Comunicación Social*, 22(1), 141-158. DOI: 10.5209/HICS.55904
- Quirosa-Cheyrrouze, R. (ed.) (2009). *Prensa y democracia. Los medios de comunicación en la Transición*. Biblioteca Nueva.
- Reig-Cruaños, J., Perales-García, C., Luís, R., & Caminada-Díaz, D. (2020). El encaje de la cuestión nacional en la Transición española según las revistas territoriales. In A. R. Rêgo, T. Queiroz, A. Hohlfeldt, (Ed.), *Tempo & Memória. Interfaces entre os campos da comunicação e da história*. (pp. 123-146). EdIPUCRS.
- Reig-Cruaños, J., & Perales-García, C. (2020). The role of the written press during the Spanish transition to democracy. *International Journal of Iberian Studies*, 33(2&3), 157-176. DOI: 10.1386/ijis\_00026\_1
- Riera, I. (1987). *Una altra memòria (fragmentària) de la transició. ele/estel, Arreu, Oriflama/Canigó i Presència. cinc revistes catalanes entre la dictadura i la transició*. Diputació de Barcelona/Col.legi de periodistes de Barcelona.

- Roglan, J. (1992). *El Grup Democràtic de Periodistes, 1966-1976: crònica d'un periodisme esperançat*. Diputació de Barcelona/Col.legi de periodistas de Barcelona.
- Rovira Montells, J.M. (2001). Oriflama en el marc de l'antifranquisme osonenc. *Ausa*. Patronat d'Estudis Osonencs. 441-460.
- Rueda Laffond, J.C. (2005). La televisión en España: Expansión y consumo social, 1963–1969. *Anàlisi*, 32, 45–71
- Santos, F. (1995). *Periodistas. Polanquistas, sindicato del crimen, tertulianos y demás tribus*. Temas de Hoy.
- Senso, C. (2015). *De la il·lusió al desencís. La transició valenciana a través de Valencia Semanal*. PUV.
- Ufarte Ruiz, M.J. (2007). Las mujeres en el seno de la profesión periodística: de la discriminación a la inserción. *Ámbitos*, 16, 409-421. <https://bit.ly/3vNtP9S>
- Wimmer, R., & Dominick, J. (2011). *Mass Media Research. An Introduction*. 9<sup>th</sup> ed., Wadsworth.
- Zugasti, R. (2007). *La forja de una complicidad: monarquía y prensa en la transición española (1975-1978)*. Editorial Fragua.
- Zugasti, R. (2008). El papel de la prensa en la construcción de la democracia española: de la muerte de Franco a la Constitución de 1978. *Confines de relaciones internacionales y ciencia política*, 4(7), 53-68.

### **Cristina Perales-García**

Doctora en Periodismo con Menció Europea por la UAB, postgrado en Mediación y Resolución de Conflictos por la UOC y postgrado en periodismo ENG por la UPF. Actualmente, es profesora de periodismo y Coordinadora Docente de los Estudios de Periodismo de la UPF. También es miembro fundacional del grupo de investigación en Comunicación Política, Medios y Democracia (POLCOM) de la misma institución. Como investigadora está especializada en el campo del periodismo y la comunicación política, así como el estudio de los discursos periodísticos y los estudios de género en periodismo. Ha realizado contribuciones científicas en revistas nacionales e internacionales. También ha realizado numerosas contribuciones en libros y capítulos de libros sobre la responsabilidad de los medios a la hora de representar los conflictos nacionales. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2937-2468>

### **Rita Luís**

Especializada en la historia de los medios de la comunicación de masa en el contexto de las dictaduras ibéricas del siglo XX. Doctorada por la *Universitat Pompeu Fabra* en Barcelona, en el 2015, es investigadora contratada en *Instituto de História Contemporânea* (IHC) de la NOVA-FCSH, en Lisboa, donde coordina el grupo de investigación Cultura, identidades e poder y desarrolla un proyecto sobre la censura ibérica conectada: las prácticas y cotidianos de la censura de la prensa bajo regímenes autoritarios del siglo XX, financiado por fondos nacionales a través de FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., bajo el proyecto CEE-CIND/02813/2017, y colabora con el *Grup de Recerca en Periodisme* de la UPF. IHC es financiado por fondos nacionales a través de FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., bajo el proyecto UIDB/04209/2020. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7757-2264>